

LA INTEGRACION
de América Latina no podría
marchar con el "Plan Chonchol"
(pág. 4)

ESTACION DE BIBLIOTECAS
IMPRENTA
12. ABO. 1967 *
DEPOSITO LEGAL

Una política equilibrada
para los

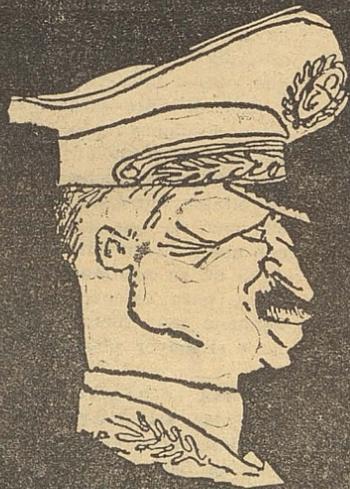
COMUNISTAS:

ni el infierno a que los
quiere condenar

ONGANIA,

ni el paraíso celestial
que disfrutaban con

FREI



VALDES

viajaría a Moscú
encabezando una misión
económica (pág. 5)

EL COPPELIA

y sus guerrillas, según
Bigote, Jimmy Scott y
Nena Ossa (pág. 11)

POROTOS

poco suculentos para un
suculento negociado que se
investiga en el Servicio de
Prisiones (págs. 12 y 13)

ANTISEMITISMO

recrudece en la
Unión Soviética, donde
resucitan los Protocolos de
Sion (pág. 15)

EXPOSICIONES

por FRANCISCO OTTA

ROBERTO MATTA EN EL MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO Y LA "GALERIA CENTRAL"

Matta (como él prefiere que lo llamen, sin más nombres ni segundo apellido) fue EL tema de la semana en los círculos artísticos de Santiago y en la forma tan amena y aguda como la que caracteriza a mi simpática compañera Nena Ossa, ya ha sido tratado aquí en estas páginas.

Las obras del artista chileno N° 1 que se nos presentan con ocasión de su reciente visita relámpago son todas en el estilo muy de él, sobradamente conocido. Tan conocido que ni las quiere firmar. Dice: "Si no se conoce que lo hice yo, mejor sería no pintar más".

Pinturas hay siete en total. Las dos gigantescas (de 10 metros de largo cada una) del Museo se exhibieron antes en el patio de la U. de Chile por 2 o 3 días; Carmen Waugh muestra dos "miniaturas", otras dos del formato japonés del *makemono* (muy apaisado) y un políptico de forma juguetona, o sea que es el interior de un cubo desplegable que se explica con que "lo valedero no está en la superficie sino que adentro...". Pero parece que al pintor siempre le encantaron los títulos literarios y los juegos verbales; quién no recuerda el calambur que hizo cuando no quiso ser calificado como artista de lo irreal. "¿Yo surrealista? exclamó entonces, yo no soy surrea-

lista, sino qué, ¡yo soy realista del sur!"

Su esquema cromático es siempre igual; en los óleos suelen ser pequeñas explosiones de color fuerte (amarillo limón, verde esmeralda o rojo fucsia) en un fondo neutro, verdgris; en los dibujos, el negro del crayon está avivado por algunos lápices de color, muchas veces con vetas de madera sin cepillar.

También los temas son repetitivos. Aún siendo pintura abstracta, o se trata de sugerencias tecnológicas (¿elementos de una planta eléctrica? ¿de una fábrica con producción en masa?) o sus telas y dibujos están poblados de curiosos seres como marcianos, pero de actitudes muy humanas: están rezando o escribiendo a máquina, haciendo el amor o montando extrañas máquinas voladoras. A veces estos pseudohombres —humanoides maquinizados o insectiformes, asexuales o superviriles— están agrupados en una especie de historietas y queda al espectador interpretarlas. A su autor se le atribuye la frase sarcástica de "Yo pinto, Uds. expliquen".

En resumen: Gran acontecimiento gran. Con títulos que van desde "L'amour hérétique" hasta "Washington Inside Information" se ven fantasías sobre la vida en otros planetas y el nuestro, lamentablemente no lo mejor de lo producido por nuestra celebridad.

(PASA A LA VUELTA)

(DE LA VUELTA)

PATRICIA ISRAEL EN LA GALERIA "PATIO"

Al publicarse estas líneas, la exposición lamentablemente ya estará clausurada; sin embargo, no quiero dejar de decir por lo menos algunas palabras al respecto, aunque sean "póstumas".

Aquí el tópico central son los cuerpos humanos, ni del tipo insecto ni de superhombre, y sin maquinaria ni nada. El mayor de los cuadros exhibidos y titulado "Comienzo de todo" da la pauta al

conjunto: dos figuras encendidas en carmines y cadmios, atraídas mágicamente, se acercan para unirse. Igual al clásico grupo de Laocoonte, analizado por Lessing, se capta el instante anterior al momento culminante de la emoción.

Este flotar de las figuras en el espacio, sin leyes de gravedad ni de anatomía (cuando lo necesita, la cabeza está unida al tronco en forma invertida) recuerdan a Chagall; asimismo, los colores violentos, aunque opacos, los rojos y malvas y verdes y azules, básicamente también son chagallescros.

En resumen: pintura expresionis-

ta con acento sobre lo fantástico y vagos elementos eróticos. También aquí algunos títulos son literarios, por ejemplo "Hace tiempo quería decirte"...

JOSEF MENICH EN LA SALA DE "PREVISION"

Contrario a las exposiciones comentadas, aquí nos encontramos con un mundo distinto, el mundo del público comprador por excelencia: ya no se trata de especulaciones o experimentos, ni de sutilezas interpretativas, sino que del hombre medio que adquiere un cuadro para

adornar su hogar y que quiere verlo sin problemas.

En Chile —como en todas partes— existe un grupo de profesionales que pintan con el objeto de satisfacer esta demanda; algunos lo hacen con más oficio y mejor gusto que otros.

Entre los mejores está Menich, quien ahora presenta muestras de una labor de 15 años continuos. Al correr del tiempo se le puede seguir en su desenvolvimiento hacia una mayor soltura de sus espatuladas, con ocasionales incursiones a lo costumbrista (1954), la restricción del colorido (1956) o al ex-

presionismo (1964), para regresar siempre de nuevo a la disciplina post-impressionista que parece ser su orientación preferida.

En esta clase de pintura, el motivo es de importancia primordial. En general son vistas cordilleranas, marinas, o urbanas, rucas y caseríos, el rico follaje de árboles otoñales o lanchas en la playa; una que otra vez, un retrato o un bodegón.

En resumen: pintura figurativa, algo conservadora (influida por Cheney) y dedicada en su gran mayoría al paisaje chileno, típico y pintoresco.